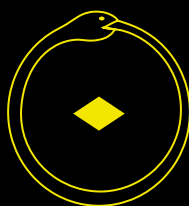
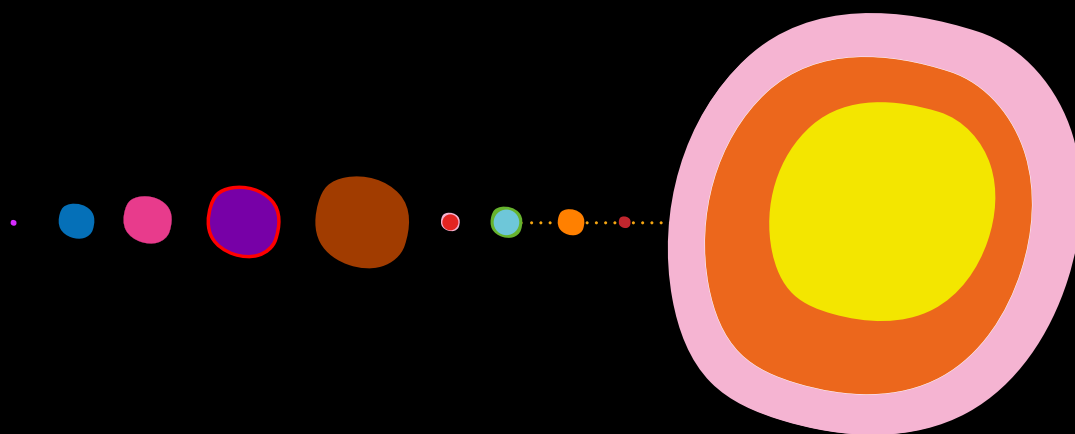
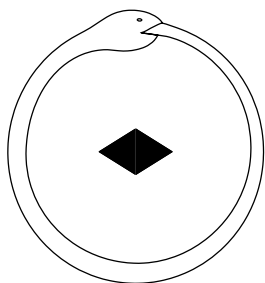


TRAS LA PISTA DEL SOL
José Miguel Wisnik



cuadernos
SELVAGEM



TRAS LA PISTA DEL SOL

José Miguel Wisnik

Este cuaderno fue elaborado a partir de la charla de José Miguel Wisnik sobre el Sol, grabada el día 24 de abril de 2024 en el Teat(r)o Oficina Uzyna Uzona, en São Paulo.

El evento contó también con las charlas de Júlia de Carvalho Hansen, Eduardo Góes Neves, Camila Mota y Cafira Zoé, invitados a alinearse en el teatro como Júpiter, Tierra, Venus y Plutón. José Miguel Wisnik, en esa pista de planetas, fue Saturno.

La charla de José Miguel, además de los demás invitados de la noche puede ser [vista aquí](#) como parte del Ciclo Sol que cuenta con 17 narrativas.

Junto con agradecer por la invitación, quiero agradecer también al hecho de que este encuentro haya sido pensado como una alineación. Estamos aquí en la pista del recado. Los recados apuntan para el Sol, y el Sol se irradia por ellos, hasta el trans-saturnino (Plutón).

Al decir esto, ya estoy hablando de Guimarães Rosa, que contiene, de manera no necesariamente explícita, pero inscrita en él, esta conversación que estamos teniendo. Acabé de sentir, por lo que Eduardo Góes Neves decía¹, que la obra de Guimarães Rosa es inseparable del Cerrado. Es inseparable de ese bioma. Ella es una expresión maravillosa de esa biodiversidad que Guimarães Rosa transforma en una diversidad lingüística y poética. En él, el bioma es idioma y vice-versa. Eso es evidente en todo lo que él escribió, pero especialmente en el libro *Corpo de baile* [Cuerpo de baile]², que, en su primera edición (1956), tuvo como centro el cuento “*O recado do Morro*” [El recado del Morro].

1. La charla de Eduardo Góes Neves, grabada el mismo día que la de José Miguel Wisnik, puede ser [vista aquí](#).

2. *Corpo de Baile*, de João Guimarães Rosa, presenta notorias dificultades de traducción debido a su uso de neologismos y a expresiones profundamente arraigadas en los regionalismos del sertón brasileño. Varias de las frases que Wisnik señala como citas —o que dialogan estrechamente con la prosa rosiana— exigen una interpretación que va más allá de la traducción literal. La presente edición en español propone, así, una aproximación rigurosa y cuidada, orientada a preservar la densidad poética y la singularidad estilística de la obra. *Corpo de Baile* fue publicada en Barcelona por Seix Barral en 1982 con el título *Noches del sertón (Cuerpo de baile)*, traducida por Estela dos Santos. (N. de la T.)

Son siete novelas que gravitan en torno a ese cuento y que son diferentes expresiones de ese mundo del cual brota la vida. Y es allí, geografía física y geografía humana que se expresan por medio de recados. Los mensajes no están allí simplemente para completarse cuando pasan de una persona a otra, sino para seguir pasando: de uno a otro, y a otro, y a otro, y aún a otro más.

La historia del cuento es la historia de un viaje en que algunos de los personajes, digamos, de la élite sertaneja, llevan a un naturalista escandinavo para conocer el Sertão.

Pero a lo largo del viaje, ellos se van topando con mensajeros, que son figuras que surgen y hablan. El primero de ellos, que es el saturnino y que está próximo, justamente a una hacienda del señor José Saturnino, se llama Gorgulho y vive hace 30 años – tiempo del ciclo de Saturno- en una de esas grutas mineras del mundo del Cerrado. Aprendí alguna vez que, en esa región, hay un tipo de relieve cárstico³, de piedra calcárea. El propio cuento dice en un momento: “todo calvario”. Esa es una roca extraordinariamente práctica, que permite que sea penetrada por las aguas y que tenga una dimensión visible y otra invisible: la de los ríos subterráneos, las cavernas, las grutas y los sumideros, donde, si se lanza una piedra, no se oye dónde cae.

Así como ciertos arroyos que corren en la superficie y, de repente, desaparecen en un sumidero con un ‘quedo gorgoteo musical’, para luego reaparecer más allá del cerro, resurgiendo ‘destragados’ –dice el texto–, en un ‘bilo-bilo fácil’, en el ‘hilito de agua’. Insisto en decir estas palabras, porque incluso dice el texto que esa agua tragada por la tierra tenía un nombre gentil, es decir, indígena: *Anhanhnhacanhuva*. *Anhanhnhacanhuva* es una palabra mantrica, que podemos aprender y llevar como un talismán o un amuleto.”

Todo eso es Gorgulho, el mundo de Gorgulho que vive dentro de la gruta. Es él quien sale camino al encuentro de la comitiva. Apuntando para el Morro da Garça, que es un cerro que está en una especie de cen-

3. El relieve kárstico es un relieve sólido que se va degradando y va disolviendo la roca en función de las condiciones del ambiente, se debe a la erosión del agua en las piedras calizas y genera una gran variedad de formas como cañones, cuevas de estalactitas. (N. de la T.)

tro geodésico de Minas Gerais y que tiene forma de pirámide escalena⁴. Él dice que el cerro está hablando, que el cerro está diciendo cosas. Y dice palabras que no parecen inteligibles en un primer momento, que son enigmáticas, pero que hablan de lucha y de muerte, alguna cosa que está entre la lucha y la fiesta.

Aquellos que viajan no saben de todo lo que todo esto quiere decir y continúan viajando. Allá adelante encuentran otro mensajero que es Catráz, hermano de Gorgulho. No voy a entrar en detalles porque aquí solo podemos dar la pista general del mensaje. Catraz cuenta de nuevo el mensaje que había oído a su hermano contar. Cada uno cuenta de su manera y lo altera a su modo, imprimiéndole al mensaje otra inflexión, digamos. Lo que caracteriza a Catraz es que es fantasioso, inventor, una especie de Leonardo Da Vinci sertanejo. Él tiene un proyecto de “ario-plãe”, un avión que volaría tirado por gallinazos, con una vara en la que pondría frente a ellos un pedazo de carroña, de modo que intentando alcanzarla, levantarían vuelo y así cargarían el “arioplãe”. Catraz también inventó un coche que anda sin motor, porque va por el declive, en la rampa aprovechando la inclinación. Ese es el segundo mensajero.

El tercero es un niño llamado Joãozezim, que oye esa historia y quiere entender qué es todo eso que continúa tan poco explicado. El deseo del chico es transformar aquello en lenguaje, saber cómo se entiende, cómo se piensa eso que está siendo narrado. Y él no encuentra a quién contar esa historia, como niño que es, sino para otro personaje que es el cuarto mensajero llamado Guégue, que es un bobo, como se dice en el propio texto. Guégue es ese que no sabe bien las cosas, no sabe bien qué es qué, y es extremadamente *favoroso*⁵. Vive haciendo el bien, arreglando cercas, llevando dulces a una hacienda y llevando recados. Pero justamente al llevar mensajes, lleva el mismo mensaje que ya llevó a otra persona, y va esparciendo mensajes y se va confundiendo en el camino. Ese es el que está en el centro de los recados, el cuarto mensa-

4. Término geométrico que designa una figura cuyos lados son todos de diferente longitud. En el caso de una pirámide escalena, sus caras triangulares no son iguales entre sí, lo que le confiere una forma irregular y asimétrica.

5. Favoroso: término portugués derivado de *favor*, utilizado para describir a alguien especialmente dispuesto a hacer favores, servir o ayudar a los demás. Más que “servicial”, *favoroso* expresa una disposición generosa y espontánea hacia el otro

jero. Y ese que oye del niño que le cuenta la historia, tal como la pudo explicar.

Guégue, a su vez, le cuenta la historia a –¿cómo decirlo?– un ermitaño visionario llamado Nômindômine, que anuncia el fin del mundo. Al oír esa historia de lucha y muerte, con tambores, guerra y fiesta, el quinto mensajero entiende que el fin del mundo ha llegado finalmente, y que ese es el aviso. Sale entonces a anunciarle al pueblo, a la pequeña ciudad, que se preparen, que ahorren tiempo y que se conviertan rápidamente ante la inminencia del fin. Ese es el mensaje en la versión del quinto mensajero. Curiosamente, cuando se apersona de esa misión, llama a Guégue y le dice: “¡Vamos juntos! Vamos a coger el mundo por los cuernos” Y Guégue responde: “No, tengo que llevar un dulce allá a una hacienda.” Eso es maravilloso, que cada uno sabe cuál es *su propio* recado.

Ese recado apocalíptico del Nomindômine es oído por otro loquito del pueblo, El recolector, que se cree rico. Él cree que su fortuna solo crece y va escribiendo en las paredes cuentas y sumas. En sus cuentas, se da cuenta que si suma siempre con el número 9999 le rinden más. Y él rico en esa abundancia que está bajo su poder, es quien entrega ahora el recado a su manera. Da el recado diciendo que reniega de ese asunto del fin del mundo, justo ahora que es más rico. Él es el sexto mensajero, y el séptimo es el cantante local, Laudelim Pulgapé, que al oír aquello, compone una canción.

Esa canción es cantada en una fiesta de luna llena en la que se revela que la canción es el recado. Ese mensaje es para el guía viajero llamado Pedro Orósio, que de cierto modo, es la Tierra. El viajante, el guía viajero, es la Tierra y es Mercurio, la estabilidad y el movimiento. Es él quien debe recibir el recado. Si no sabe oír, no sabrá que está siendo víctima de una emboscada. Su vida depende de que sepa oír el símbolo. Si no sabe oír la canción por dentro, significará su aniquilación.

Dicho todo esto, me remito directamente al cuento propiamente dicho. En esa línea, para nosotros hoy, solo quiero decir lo siguiente: Guimarães Rosa codificó en ese viaje, en esos siete mensajeros, los siete planetas que están implicados en él. Además, da esa indicación muy astutamente, porque dice en cierto momento que el viaje paró en siete haciendas. Una es la del señor Saturnino, como ya dijimos, pero la otra

es de Jove, la de Nhá Selená, la de doña Vininha, Marciano, Nhô Hermes. Se dan cuenta que son nombres verosímiles sertanejos⁶, pero es la Luna que es Nhá Selená, Doña Vininha que es Venus, Nhô Hermes que es Mercurio, Marciano que es Marte, etc. ¿Y dónde termina el viaje?. En Apolinário, “dentro del Sol”. En verdad, todo ese viaje, todo ese alineamiento de una cosa que va de Saturno al Sol, se trata del mensaje que le envía Saturno al Sol en ese proceso.

Hay varias versiones de símbolos que, como dice Júlia de Carvalho Hansen⁷, son tan diversos y permiten tantas inflexiones y hay tantos mensajes contenidos en ellos. Uno de esos mensajes simbólicos astrológicos viene del esoterismo islámico, que en nuestra Edad Media, decía que los planetas son canales de relación con el mundo, que cada uno es una forma por la cual nos relacionamos y nos comunicamos. El Sol es el foco de atención, en este caso. El Sol es aquello que hace que nuestra conciencia ilumine lo que vemos. Por lo tanto, un Sol en Capricornio o en Escorpio, es un foco que está todo el tiempo viendo según la manera en la que está conectado a ese símbolo. Por otro lado, la Luna es el espíritu corporal, algo no verbal, que sentimos como un estado difuso, cambiante, más lento, que de algún modo acompaña esa atención, y esa otra cosa es un estado, un feeling lunar. Mercurio es el pensamiento, la narrativa verbal y lógica, digamos. Venus, es la fantasía, la imaginación creadora. Marte, la señal de alerta, la alarma, aquello que nos indica que podemos estar en peligro. Júpiter es la voluntad, con lo que tiene de afirmativa, digamos. Saturno es el límite que es dado por las cosas, la razón, que incorpora los límites del mundo, de diferentes modos. Completando ese ciclo, llegamos al final de cuentas al Sol, que está al inicio de una tensión y está al fin con una integración. El Sol es una foto instantánea por el cual captamos lo que está pasando en el foco de nuestra atención.

Y, al mismo tiempo, una vez pasados los mensajes por todas las instancias, vuelve como elemento de integración. Dicho esto, solo quiero

6. Habitantes del sertão, vasta región del interior semiárido del nordeste y centro de Brasil. El término no solo designa una procedencia geográfica, sino también un universo cultural específico, marcado por modos de vida rurales, tradiciones orales, cosmologías propias y una relación intensa con el paisaje. (N. de la T.)

7. La charla de Júlia Carvalho Hansen, grabada el mismo día de la de José Miguel Wisnik, puede ser [vista aquí](#).

agregar que, en el cuento de Guimarães Rosa, están todos locos, los siete mensajeros están locos. Están todos locos porque todos captan algo que no está verbalizado. Por eso prestan atención al mensaje, cosa que el resto no hace, porque la atención es esa atención a lo difuso, a lo que no está dicho. Los siete loquitos lunáticos son los siete planetas. ¿Por qué? Gorgulho es el loquito saturnino, como ya indiqué antes. Aquél que vive 30 años en una gruta, está conectado al fondo del suelo y es neurasténico, no quiere ser favorable, no está allí para hacerle favores a nadie, pero acaba diciendo a su manera, la primera revelación enigmática del mensaje. Quiero solo agregar que, cuando él habla y el recado es emitido, las personas que intentan entenderlo se dan cuenta que no están entendiendo nada. En ese momento hay un pedazo que dice:

“El resto era el silencio de las piedras, de las plantas bravas que crecen tan lentas, y del cielo y el suelo en sus lugares.”

Si ustedes ven el último disco de Tom Jobim, lo que está escrito en la contraportada son esas palabras. Tom Jobim que es, a su vez, atento a Rosa y a los biomas, descifró algo ahí, algo como “el recado ha sido entregado”. El recado está en movimiento.

Muy bien. Pero Catraz es el fantasioso, él da alas a la imaginación y se levanta de la tierra como los buitres tras una carroña. Eso es lo que mueve al mundo. El muchacho es una ardilla ladina, quiere entender y quiere dar voz, dar palabra, dar lenguaje. Es mercurial, el niño. Guégúé es el lunático elevado a su máxima potencia. Nômindômine, el profeta, es aquel que declara el estado de alerta, la alarma general, o sea, Marte. El otro es la sobreabundancia, todo le sobra, el jupiteriano. Y, finalmente, aquel que integra todos esos elementos en una canción y que, por lo tanto, da voz poética y musical a esto, es Laudelim Pulgapé, ese que transforma el recado en una integración solar. Este es, en fin, un resumen de todo este proceso. La canción que él hace, sin embargo, es una canción de lucha y de fiesta, de lucha y de muerte. Es una canción de una lucha sangrienta que avisa, precisamente, a Pedro Orósio, en el caso del cuento, que algo está ocurriendo. Pero la canción es, al mismo tiempo, la formulación luminosa de todo ese camino.

Entonces les voy a ahorrar cualquier comentario sobre cómo todo eso se relaciona con lo que estamos siendo y hablando aquí. Y quie-

ro tocar una canción que es muy simple y mántrica para que al final cantemos juntos. Esta canción es de un poeta gaucho, mi compañero y amigo, llamado Paulo Neves que hizo la letra y la música y que tiene esa delicadeza de elementos.

En el mar, vive el sonido de una sirena

En el aire, hace la araña su tela

En el fuego, el Sol brilla y se incendia

En la tierra, la somnolencia de una idea

JOSÉ MIGUEL WISNIK es compositor, músico, ensayista y profesor brasileño. Doctor en Teoría Literaria por la Universidad de São Paulo, donde se desempeñó como profesor de literatura brasileña, trabaja en la intersección entre música, literatura y filosofía. Es autor de libros como *El sonido y el sentido* y *Maquinación del mundo*, además de componer músicas y bandas sonoras para teatro y cine

TRADUCCIÓN
TAU LUNA

Tau Luna es artista visual, mediadora, investigadora, gestora, comisaria y docente. Es una persona no binaria, migrante, y su práctica gira en torno a la migración humana como acontecimiento vinculado a la violencia colonial, así como a la escucha y la memoria compartida con seres migrantes más-que-humanos. Su trabajo cruza tecnologías ancestrales, científicas e intuitivas para investigar el suelo, las piedras, la escucha y la memoria de aquello que parece inerte. Hace parte de la comunidad Selvagem desde el 2020 como traductora y aprendiz. Es de Colombia, vive en Barcelona.

REVISIÓN
RUTH CAROLA CRUZADO MITTRANY

Es madre, comunicadora, traductora y aprendiz encantada por los saberes de los pueblos originarios, principalmente, pero no restringidos al *Abya Yala*. Es también terapeuta con las medicinas de la madre tierra y las plantas maestras. Natural de Lima, Perú, ha viajado y vivido en diversos lugares de Latinoamérica y Europa. Actualmente reside en Río de Janeiro, Brasil. Colabora con el Ciclo Selvagem desde 2023.

La realización integral de los Cuadernos Selvagem está a cargo del equipo de Selvagem, bajo la coordinación editorial de Anna Dantes. La coordinación de la traducción al español está a cargo de Daniela Ruiz. Este cuaderno, junto con muchos otros, está disponible en el sitio web de Selvagem en portugués y en varios otros idiomas. Más información en www.selvagemciclo.org.br.

Todo lo que Selvagem crea es para ser compartido de forma gratuita. Puedes utilizar libremente este material, total o parcialmente, siempre que se otorgue crédito a la Asociación Selvagem y se mantenga el acceso libre. Para permisos adicionales, escribe a contato@selvagemciclo.org.br.

Nos alegra profundamente seguir el recorrido de los materiales de Selvagem por el mundo. Por eso, si utilizas este material de alguna forma, te invitamos también a compartir registros a través del correo anterior.

Si deseas contribuir, te invitamos a apoyar financieramente a las Escuelas Vivas, una red de cinco centros de formación dedicados a la transmisión de culturas y saberes indígenas: www.selvagemciclo.org.br/apoie.

¡Gracias!

Cuadernos SELVAGEM
Publicación digital de
Dantes Editora
Biosfera, 2024
Traducción al español, 2026
ISBN: 978-65-84440-37-1

